

# Delincuencia, crisis económica y apoyo a la democracia en México

Jennifer L. Merolla, Evis Mezini  
y Elizabeth J. Zechmeister\*

**Resumen:** En este artículo proponemos que las condiciones de amenaza (comparadas con los periodos de bienestar) pueden inducir a las personas a otorgar menor valor a las formas democráticas de gobernabilidad. Sometemos a prueba nuestro argumento en el contexto de la política mexicana teniendo en cuenta los dos tipos de amenaza que con toda probabilidad representan los dos problemas más apremiantes de hoy: la delincuencia y la economía. Los datos que obtuvimos provienen, por un lado, de un experimento a escala nacional que se llevó a cabo durante la primavera de 2009 y, por el otro, del Barómetro de las Américas, una encuesta nacional efectuada en el año 2010. La evidencia experimental apoya nuestra aseveración de que las amenazas pueden *causar* el deterioro democrático entre la población; la evidencia de la encuesta ofrece una oportunidad para comprobar hasta qué punto se pueden generalizar las conclusiones a las que llegamos.

*Palabras clave:* política mexicana, delincuencia, economía, deterioro de la democracia.

## *Crime, Economic Crisis, and Support for Democracy in Mexico*

**Abstract:** We argue that conditions of threat (compared to times of well-being) can induce individuals to place less value on democratic forms of governance. We test our argument in the context of Mexican politics and with respect to two types of threat that are arguably

---

\*Jennifer L. Merolla es profesora asociada del Department of Politics and Policy en Claremont Graduate University. Department of Politics and Policy, School of Politics and Economics, Claremont Graduate University, Claremont, CA, 91711, Tel. 90 96 21 86 95. Correo electrónico: jennifer.merolla@cgu.edu. Evis Mezini es candidata a doctora por Claremont Graduate University, 345 Route 125, Cornwall, VT 05753, Tel. 62 66 74 95 99. Correo electrónico: evis.mezini@gmail.com. Elizabeth Zechmeister es profesora asociada y directora asociada del Latin American Public Opinion Project en Vanderbilt University. Department of Political Science, Vanderbilt University PMB 0505, Nashville, TN, 37203-5721, Tel. 61 53 22 50 16, Correo electrónico: liz.zechmeister@vanderbilt.edu.

Agradecemos al Banco Interamericano de Desarrollo (BID) su apoyo en la investigación. También al Proyecto de Opinión Pública en América Latina (LAPOP) y a sus principales patrocinadores (la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y Vanderbilt University) por permitirnos el acceso a los datos.

Artículo recibido en junio de 2011 y aceptado para su publicación en diciembre de 2012.

the most pressing issues today: crime and economic. Our data come from a national experiment implemented in the spring of 2009 and a national survey, the AmericasBarometer, conducted in 2010. The experimental evidence supports our contention that threats can *cause* democratic decay among the mass public; the survey evidence provides a window into the generalizability of our findings.

*Keywords:* Mexican politics, crime, economic, democratic decay.

**E**n términos generales, las condiciones de crisis en muchos casos se han visto acompañadas por cambios institucionales que se alejan de la democracia liberal. A lo largo del tiempo y en diferentes países, las crisis que afectan a la seguridad física o financiera se han asociado con restricciones a los medios de comunicación, con la supresión de las libertades individuales y con la concentración del poder en el ejecutivo (véase Merolla y Zechmeister, 2009). Pero, ¿pueden dichas crisis llevar a la ciudadanía a darle la espalda a la democracia? Buscamos responder a esta pregunta respecto a la opinión pública mexicana. Ante la prominencia y seriedad de las amenazas de la delincuencia y de la economía en el México contemporáneo, una respuesta afirmativa a esa pregunta sería verdaderamente preocupante. Proponemos, demostramos y ofrecemos evidencia de que tanto los altos grados de inseguridad pública como el deterioro económico, respectivamente, llevan a los ciudadanos mexicanos a mostrar menos apoyo a la democracia como institución.

El sistema democrático de partidos se ha mantenido estable en México después de la prolongada transición a la democracia y de la crisis política que hizo temblar al sistema después de la elección presidencial de 2006.<sup>1</sup> Al mismo tiempo, declives económicos, oleadas de crimen, rebeliones armadas, desastres naturales, asesinatos políticos y escándalos son algunos de los numerosos episodios que han amenazado el bienestar físico, económico y psicológico del mexicano promedio durante las últimas décadas. En años recientes, ciertas amenazas en particular se han convertido en el centro de la atención: la primera consiste en la expansión e incremento de la delincuencia y de la violencia; la segunda es el deterioro económico a raíz de la gran recesión que comenzó en Estados Unidos en el otoño de 2008.

<sup>1</sup> Se sabe que la elección presidencial de 2006 se caracterizó por una contienda muy cerrada entre los dos candidatos favoritos, el panista y resultante ganador oficial, Felipe Calderón, y el candidato perredista Andrés Manuel López Obrador. Acusaciones de fraude e irregularidades en la elección fueron interpuestas en contra del Instituto Federal Electoral (IFE) y de la administración del Partido Acción Nacional (PAN). Para más información sobre la confianza pública en las instituciones después de las elecciones, véanse Pastor, 2006; Eisenstadt y Poiré, 2006.

Examinamos las conexiones entre estas amenazas de la delincuencia y de la economía en México mediante la realización de experimentos y el análisis de datos obtenidos a través de encuestas. Los datos generados por los experimentos provienen de un estudio a escala nacional realizado a través de internet durante la primavera de 2009. Los datos de las encuestas provienen de la ronda más reciente de encuestas del Barómetro de las Américas, realizada en México en febrero de 2010. En conjunto, los resultados de nuestros análisis demuestran que, desde la perspectiva de la opinión pública, la democracia en México se encuentra amenazada por las condiciones creadas por el aumento de la delincuencia y el deterioro económico. En términos generales, nuestro estudio demuestra que los contextos de amenaza pueden causar que el público retire su apoyo a la democracia. La consecuencia debería ser clara: para prevenir el deterioro democrático cuando se afronta una crisis, los políticos y creadores de políticas públicas en favor de la democracia en México —y podría decirse en América Latina en general— deben lidiar no solamente con las debilidades institucionales, sino también afrontar los efectos de la crisis en la opinión pública.<sup>2</sup>

## Teoría y expectativas

En las democracias liberales, los niveles totales de apoyo a los valores democráticos abstractos y a las instituciones por lo general son altos, incluso cuando no siempre lo son en la práctica (Jackman, 1978; Marcus *et al.*, 1995; McClosky, 1964; Stouffer, 1955; Sullivan *et al.*, 1982). El apoyo al principio democrático también tiende a ser alto en las democracias más jóvenes y similar al apoyo en las democracias occidentales; mientras que el apoyo a la democracia en la práctica, es decir, en lo referente a la tolerancia política, en general es menor (Gibson, 1998; Gibson y Gouws, 2001; Marquart-Pyatt y Paxton, 2006; Peffley y Rohrschneider, 2003). Ante los altos niveles de apoyo a los valores democráticos abstractos y a las instituciones, los académicos han tendido a concentrar su energía en el estudio de los factores que afectan el apoyo a la democracia en la práctica, lo cual ha generado una gran cantidad de trabajos en el campo de la tolerancia política.

<sup>2</sup> Al hablar de deterioro democrático no es nuestra intención sugerir que el único resultado lógico sea un régimen autoritario; de hecho, sobre todo en México, pensamos que ése sería un resultado poco probable. Una interpretación más acertada de nuestro argumento es que estos cambios en la actitud de la ciudadanía pueden llevar a la gente a mostrarse más abierta a las propuestas de líderes y políticos que podrían socavar la democracia liberal.

¿Qué ocurre entonces con el apoyo a la democracia en condiciones de amenaza o cuando se avecina una crisis? Por su naturaleza, las crisis colectivas, tales como las oleadas de delincuencia y las recesiones económicas, ponen en evidencia la incapacidad de las personas para controlar circunstancias externas que amenazan su bienestar financiero, psicológico o físico. En un intento de restablecer los sentimientos de control y seguridad, los individuos pueden adoptar una o más estrategias para hacer frente a esa situación que afecta a varias áreas de relevancia política. En este artículo examinamos la forma en que las amenazas afectan el apoyo a las instituciones y a los principios democráticos.<sup>3</sup>

Existe una extensa bibliografía que explora las relaciones entre la amenaza y las preferencias relacionadas con determinados valores democráticos. De esa literatura, dos líneas de investigación son especialmente relevantes: la tolerancia y el autoritarismo. En su estudio clásico sobre la tolerancia política, Stouffer (1955) mostró que en Estados Unidos los individuos que percibían a los comunistas como una amenaza mostraban menores niveles de tolerancia. En un trabajo más reciente, Marcus y sus coautores (1995) encontraron que, en Estados Unidos, tanto la tendencia general a percibir al mundo como una amenaza, como la información de que un grupo determinado representa una amenaza, son la causa de que las personas sean menos tolerantes.<sup>4</sup> Fuera del contexto estadounidense, los académicos también han encontrado una fuerte conexión entre las percepciones de amenaza, especialmente las que provienen de los grupos de no pertenencia, y los niveles de tolerancia en países como Sudáfrica (Gibson y Gouws, 2001), Rusia (Gibson, 1998) y Taiwán (Wang y Chang, 2006). Mientras que esta bibliografía generalmente toma en cuenta las percepciones de amenaza en relación con grupos dentro de la sociedad, otros trabajos han asociado las amenazas económicas y terroristas con niveles más bajos de tolerancia en México (Merolla y Zechmeister, 2009).

Una conexión similar entre las amenazas y las actitudes democráticas más débiles puede encontrarse en los trabajos de investigación que se han realizado sobre el autoritarismo. Los primeros estudios sobre el tema revelaron una conexión directa entre las situaciones de amenaza y las actitudes

<sup>3</sup>Para una discusión más detallada sobre tres estrategias que los individuos pueden emplear para hacer frente a las situaciones adversas en tiempos de amenaza, véase Merolla y Zechmeister, 2009.

<sup>4</sup>Además, los autores encuentran que los individuos con sólidas posturas democráticas son menos sensibles a la información actual sobre las amenazas.

y tendencias autoritarias (Altemeyer, 1988; Doty *et al.*, 1991; Sales, 1972, 1973). Trabajos posteriores argumentaron y demostraron que no todos los individuos necesariamente adoptarían actitudes autoritarias en tiempos de amenaza. Diferentes académicos que han utilizado tanto encuestas como datos de experimentos, en Estados Unidos y México, han demostrado que los individuos con una mayor predisposición al autoritarismo son más propensos a expresar actitudes más autoritarias en tiempos de amenaza (Feldman y Stenner, 1997; Merolla y Zechmeister, 2009; Rickert, 1998; Stenner, 2005; véase también Hetherington y Weiler, 2009). En síntesis, existe el consenso general de que las situaciones de crisis provocan la expresión de actitudes más autoritarias, aunque también existe cierto debate sobre qué grupos tienen mayores probabilidades de experimentar dichos efectos.

Mientras que existen estudios en los que se han explorado las conexiones entre los diferentes tipos de amenazas y distintos aspectos de la democracia, en la práctica puede decirse que la pregunta de si las amenazas de la delincuencia y de la economía afectan los principios democráticos o la democracia, en sentido abstracto se ha estudiado menos. Entre las excepciones, Córdova y Seligson (2010, p. 6) analizan la relación entre las experiencias y evaluaciones económicas y el apoyo a la democracia en América Latina. Entre sus hallazgos, señalan que “quienes percibieron que su situación económica personal o la nacional se habían deteriorado durante el año que precedió a la encuesta, expresaron menores niveles de apoyo a la democracia”. Seligson y Smith (2010) encontraron que las evaluaciones sobre el desempeño económico del gobierno influyen de manera significativa en el nivel de apoyo a la democracia. Otros investigadores han asociado la victimización por delincuencia y la inseguridad con el apoyo a las instituciones y prácticas democráticas en el continente americano (véanse Pérez, 2003, 2009; Maldonado, 2010; Malone, 2010; Seligson y Smith, 2010; Ceobano *et al.*, 2010). En línea con las discusiones y los resultados de estos y otros estudios, afirmamos que las amenazas de la economía y de la delincuencia pueden llevar a los individuos a mostrar menor apoyo a la democracia como sistema político, por lo menos aquellos que viven en determinados contextos.

Existen por lo menos dos razones —una instrumental y otra psicológica— detrás de este posible cambio de actitud (para una discusión más completa sobre los argumentos y los trabajos asociados con estas dos razones, véase Merolla y Zechmeister, 2009). Por un lado, los individuos que enfrentan una crisis severa pueden llegar a pensar que para resolver la crisis se necesita, por lo menos en el corto plazo, un sistema político menos obstaculizado

por los pesos y contrapesos y otras instituciones democráticas. Por otro lado, para sobrellevar el sentimiento de desesperanza y de falta de control en el ámbito de la vida privada, las personas amenazadas pueden cambiar su postura y preferir una forma más autocrática de gobierno, como un reflejo del deseo de un mayor control sobre su propia vida personal. Este tipo de respuesta podría ser similar a los hallazgos anteriormente citados; es decir, en tiempos de amenaza, al menos determinados individuos estarán más inclinados a expresar actitudes autoritarias hacia otros miembros de la sociedad.

Bien sea por motivaciones instrumentales o psicológicas, o bien por ambas, la evidencia anecdótica y académica confirma las expectativas de que, en tiempos de crisis, los ciudadanos prefieren consolidar el poder en un solo líder. En América Latina, por ejemplo, al menos en algunos países, las recientes crisis políticas, económicas o de seguridad, han ido acompañadas del surgimiento de líderes populistas, se han asociado con el deterioro del sistema de partidos y, de manera más general, de los mecanismos de rendición de cuentas horizontales (por ejemplo, los pesos y contrapesos). Líderes como Alberto Fujimori en Perú y Carlos Menem en Argentina encontraron apoyo ciudadano cuando promovían programas antipolítica destinados al desmantelamiento y debilitamiento de las instituciones políticas tradicionales, como una forma para hacer frente a las amenazas al bienestar en sus respectivos países. La clara postura antipartidista de Fujimori y su negativa a consolidar su liderazgo en un nuevo partido, casi no dejó espacio a los partidos políticos, hasta que estos vehículos de la política democrática regresaron a la escena, después de la destitución de Fujimori. Menem, por ejemplo, debilitó los mecanismos de rendición de cuentas horizontales en Argentina al colocar en el sistema judicial a personas que él mismo seleccionaba.<sup>5</sup>

<sup>5</sup> En el contexto de Estados Unidos, después de los acontecimientos del 11 de septiembre, las personas que percibían la existencia de una amenaza terrorista en el ámbito nacional apoyaron de manera decidida al gobierno en general, y el estilo unilateral de la política exterior en particular, mientras que aquellos que percibían con ansiedad dicha amenaza mostraban un menor apoyo (Huddy *et al.*, 2005). Mientras tanto, quienes percibían una amenaza nacional se mostraban menos inclinados a apoyar las políticas domésticas antiterroristas, mientras que no hubo un efecto significativo entre los individuos que se mostraban ansiosos ante la amenaza (aunque los autores no anticipaban este último resultado). Esto ofrece más fundamentos para asumir una conexión entre las condiciones de la amenaza percibida y las preferencias sobre la concentración de mayor poder en el Ejecutivo. No hacemos distinciones entre la ansiedad personal y la amenaza percibida por varias razones; para comenzar, no queda claro si es de esperar que existan diferencias entre los tipos de variables dependientes que nos interesan. Hay que tener en cuenta, por ejemplo, que Huddy *et al.* (2005) argumentaron que no esperaban diferencias entre los dos grupos en lo

Mientras que algunos podrían atribuir el deterioro democrático que ocurre ante este tipo de liderazgo autoritario a la debilidad institucional o a las maniobras de la élite involucrada, entre otros factores, aquí enfatizamos el papel que juega la opinión pública tolerando, como poco, dichos cambios y promoviendo, como mucho, ese tipo de gobierno. Por lo tanto, de acuerdo con nuestro argumento, un punto crucial en los ejemplos mencionados, es que Fujimori, Menem y otros líderes ganaron con éxito el apoyo en las urnas después de implementar ese tipo de reorganización institucional. El apoyo del público a los líderes y a las políticas que restringen la democracia liberal sugiere que los estudios que sólo se centran en las crisis, en el conjunto de instituciones de un país o en los partidos políticos no son adecuados para explicar estos casos. Más bien, el apoyo público que reciben estos líderes y sus programas sugiere que los ciudadanos están cada vez menos comprometidos con la democracia liberal en tiempos de crisis.<sup>6</sup>

De hecho, en trabajos anteriores (Merolla y Zechmeister, 2009) mostramos cómo situaciones de crisis económica y de seguridad afectan de manera positiva la preferencia por un Ejecutivo más fuerte mediante la utilización de experimentos realizados en México en 2006. Como indicamos, otros trabajos han demostrado conexiones entre la amenaza y la disminución en el valor democrático de la tolerancia en varias sociedades (Gibson, 1998; Gibson y Gouws, 2001; Marcus *et al.*, 1995; Sullivan *et al.*, 1982), incluyendo México (Merolla y Zechmeister, 2009).

Sin embargo, incluso si el público se aleja de alguna forma de ciertos aspectos de la democracia liberal, ¿es realmente posible que las condiciones de crisis deterioren el apoyo a la democracia misma? Nosotras afirmamos que, en algunos casos, esta expectativa es totalmente apropiada. En las democracias, los líderes electos dependen por completo del apoyo directo de la ciudadanía. Si su desempeño empeora como resultado de una crisis, la ciudadanía

---

referente a las políticas antiterroristas domésticas. En segundo lugar, incluso si hubiésemos querido realizar un trabajo exploratorio sobre este tema, no contamos ni en la encuesta ni en el experimento con los mismos tipos de medidas de ansiedad que Huddy y sus coautores utilizaron y, por último, cuando realizamos un análisis factorial con las medidas de amenaza nacional y personal disponibles en la encuesta, todas aparecen en un solo factor para cada amenaza, lo que sugiere que no se trata de conceptos diferentes. Estos análisis factoriales se presentan en la sección de resultados.

<sup>6</sup> Es importante señalar que el público no ha apoyado estas maniobras de manera consistente o universal. Esto se puede explicar porque tanto Fujimori como Menem ya no están al mando de sus respectivos gobiernos.

puede llegar a retirar su apoyo a la administración (Fiorina, 1981). En las democracias establecidas, puede ser que una crisis con frecuencia produzca tal resultado. Como Easton (1965, p. 273) ha escrito, los miembros de las democracias establecidas desde hace más tiempo, tienden a mostrar niveles altos de lo que él ha denominado apoyo difuso: una “reserva de buena voluntad y actitudes favorables que ayudan a los miembros a aceptar o tolerar decisiones [...] que ven como perjudiciales para sus deseos”.

En teoría, en las democracias más jóvenes, en donde a las reservas de buena voluntad les falta mucho para estar llenas, las condiciones de crisis pueden llevar a la ciudadanía a retirar el apoyo, no solamente a la administración de turno, sino también al régimen actual —en este caso, a la democracia—. Si la crisis lleva a los ciudadanos a perder la fe en el gobierno en turno, y también en el sistema en general, entonces la ciudadanía en los sistemas de partidos democráticos en crisis podría volverse más receptiva a arreglos alternativos. Existe evidencia que sugiere que las crisis, por sí solas, pueden debilitar a las democracias frágiles y a la opinión pública de las personas que forman parte de esos sistemas. Por ejemplo, Przeworski *et al.* (2000) identifican las crisis económicas como una amenaza significativa para la estabilidad democrática, en particular en países menos desarrollados. Como ya se señaló antes, Córdova y Seligson (2010) muestran que varios indicadores y evaluaciones económicos se relacionan con las actitudes democráticas en América Latina. Por lo tanto, existen fundamentos para esperar que el apoyo a la democracia disminuya entre los ciudadanos de las democracias nuevas cuando se avencinan situaciones de crisis.<sup>7</sup>

Como se ha señalado, debido a los altos niveles de delincuencia y al reciente debilitamiento económico del país, México representa un buen caso

<sup>7</sup> En términos del apoyo expresado a la democracia como noción abstracta, el efecto de la crisis puede depender de si el país se encuentra gobernado por un líder populista fuerte. Conniff (1999, p. 7) afirma que “los populistas latinoamericanos promovieron la democracia, aun cuando no siempre se comportaron de manera democrática”. Por lo tanto, una característica común en el populismo de América Latina es que dichos líderes suelen hablar de la voluntad de la gente y de la democracia, de la democracia directa en particular, mientras que, al mismo tiempo, se dedican a dismantelar las instituciones democráticas tradicionales y a socavar los mecanismos de rendición de cuentas horizontales. Es por lo menos concebible que los miembros del público pudieran reaccionar de la misma manera —manteniendo su apoyo a la democracia en su forma abstracta, pero cambiando su manera de entender lo que significa ser “democrático” en la práctica—. La falta de un líder populista en el poder ejecutivo de México durante el periodo de nuestro estudio, hace que este país sea un caso en el que sea más probable detectar una disminución en el apoyo expresado a la democracia cuando las crisis son más graves.

para estudiar la relación causal entre, por un lado, las condiciones de crisis y, por otro, las actitudes hacia la democracia. La inseguridad pública es un problema destacado en toda Latinoamérica y en México en particular. Por varias razones, el narcotráfico y los niveles cada vez más altos de criminalidad dominan la vida de una gran parte de la población mexicana.<sup>8</sup> El tráfico de drogas y la corrupción policial, entre otros factores, han tenido un efecto negativo significativo en la seguridad pública en varias áreas del país, a lo largo de la frontera y en el Distrito Federal en particular. Durante años en México, los datos obtenidos a través de encuestas han identificado las preocupaciones generadas por la delincuencia y otros temas relacionados como uno de los dos problemas más importantes del país. Las preocupaciones económicas son el otro problema que los mexicanos han mencionado con más frecuencia a lo largo de los años. La notoriedad de los problemas económicos sólo ha crecido recientemente debido a la gran recesión que comenzó en Estados Unidos en el otoño de 2008, y que rápidamente afectó a México a través de numerosos canales. Por consiguiente, tanto la inseguridad pública como el deterioro económico representan amenazas verosímiles para los mexicanos y es probable que puedan afectar sus actitudes políticas.

Las hipótesis específicas del caso mexicano que examinamos son las siguientes:

Comparado con mejores tiempos...

H1: Las situaciones sobresalientes de amenaza a la seguridad pública (la delincuencia) llevan a los ciudadanos mexicanos a mostrar menor apoyo a la democracia.

H2: Las situaciones sobresalientes de amenaza económica llevan a los ciudadanos mexicanos a mostrar menor apoyo a la democracia.

### **Evidencia de los datos del experimento: Estudio nacional de Internet 2009**

Para comenzar ponemos a prueba nuestra hipótesis mediante la utilización de los datos generados por un experimento realizado en Internet. La ven-

<sup>8</sup>Para mayor información sobre el crecimiento en el índice de delincuencia en los últimos diez años o más, véase <http://www.pgr.gob.mx/temas%20relevantes/Documentos/Informes%20Institucionales/2009/anexo%20estadistico/II.%20Estadisticas%20Nacionales.pdf>.

taja de un diseño experimental es que permite un examen limpio de la hipótesis causal. La desventaja, en este caso, es que la mayor parte del experimento fue diseñado con un propósito diferente al de comprobar de manera directa el efecto de una crisis en las actitudes y, por lo tanto, sólo contamos con una pregunta relacionada con la democracia para analizar. No obstante, los resultados apoyan nuestras expectativas.

## Diseño del estudio

El experimento se llevó a cabo con una muestra nacional de ciudadanos mexicanos a través de firmas contratadas por Survey Sampling International (SSI, por sus siglas en inglés), durante la primavera de 2009.<sup>9,10</sup> La muestra no es completamente representativa del censo, un objetivo muy difícil de lograr debido a los patrones de acceso y uso de Internet, y a las tasas de alfabetismo en México. Por lo tanto, la muestra de Internet, por ejemplo, es hasta cierto punto más educada que la media nacional. Sin embargo, la muestra es amplia y relativamente más representativa de la nación de lo que hubiese sido, por ejemplo, una muestra sólo de estudiantes.

Los participantes fueron asignados aleatoriamente a los siguientes grupos: *buenos tiempos* (n = 274), *amenaza de la delincuencia* (n = 274) o *amenaza económica* (n = 274).<sup>11</sup> El tratamiento se introdujo en medio de la encuesta, en forma de un artículo de periódico falso —pero de apariencia real— que contenía alrededor de 500 palabras. Los tratamientos de *amenaza de la delincuencia* y *amenaza económica* fueron diseñados para aumentar la preocupación por la delincuencia y la seguridad pública o sobre el deterioro económico, respectivamente, en relación con la condición de *buenos tiempos*, diseñada para disminuir cualquier preocupación asociada con la crisis. El artículo de *amenaza de la delincuencia* hacía referencia a problemas significativos en las áreas de tráfico de drogas, inseguridad pública y secuestros. El texto para los artículos falsos fue sacado de noticias e informes políticos sobre México (agregamos algunos detalles para presentar un caso duro y al mismo tiempo creíble) y fue editado por las autoras con el apoyo de asisten-

<sup>9</sup> La encuesta fue realizada con una subvención del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en apoyo a la investigación relacionada con el Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

<sup>10</sup> Para mayor información sobre SSI, véase: [http://www.surveysampling.com/solutions\\_country.php?ID=4](http://www.surveysampling.com/solutions_country.php?ID=4).

<sup>11</sup> El estudio también incluyó a un grupo no tratado (n = 274). Aquí no examinaremos a ese grupo.

tes de investigación que ayudaron con la traducción. La redacción de los tratamientos se encuentra disponible en el apéndice A.

Al igual que en otros estudios que hemos realizado con un diseño similar, el objetivo fue elevar la preocupación ante las amenazas (respecto a la delincuencia y a la economía, respectivamente) en los dos últimos grupos, en relación con el primer grupo. En resumen, el propósito del diseño fue permitirnos realizar comparaciones entre los sujetos expuestos a condiciones de relativa calma y bienestar (*buenos tiempos*) y aquellos expuestos a condiciones de amenaza. El diseño del estudio es, por lo tanto, equivalente a los que suelen observarse en estudios contextualizados, en los que las manipulaciones sirven para generar diferentes ambientes de información. Es importante señalar que este diseño difiere del “clásico” de grupo de control (para mayor información véase Merolla y Zechmeister, 2009).

Para evaluar la efectividad de los tratamientos a la hora de aumentar la relevancia de la crisis en las condiciones de la delincuencia y de la economía, en relación con la condición de *buenos tiempos*, incluimos un conjunto de preguntas inmediatamente después de los tratamientos; la batería fue diseñada con base en la clásica batería de emociones (Positive and Negative Affect Scale, PANAS) (véase Watson *et al.*, 1988) y presenta al encuestado una emoción (por ejemplo, “asustado”) y le pide que señale teniendo en cuenta una escala de cinco puntos, hasta qué punto “se siente de esa manera en este momento”. Las palabras utilizadas en la batería fueron: asustado(a), hostil, entusiasmado(a), con miedo, enojado(a), orgulloso(a), nervioso(a), optimista y disgustado(a). Un análisis factorial de componentes principales de las respuestas a la batería de emociones arroja dos factores con un *eigenvalue* superior a 1.0 (3.6 y 1.22, respectivamente). El primer factor se define por cargas altas para las emociones negativas y el segundo por cargas altas para las emociones positivas. Rotamos y predijimos cada factor y después evaluamos el valor promedio de cada factor para cada condición. Como esperábamos, encontramos que las condiciones de amenaza registraron valores promedios mayores para las emociones negativas, comparadas con las condiciones de *buenos tiempos*, y lo contrario en el caso de las emociones positivas (todas las comparaciones por pares son significativas al nivel  $p < 0.000$ ). Por consiguiente, los tratamientos funcionaron como era de esperarse.

Después de exponerlos a los tratamientos y a la batería de emociones, les pedimos a los sujetos que expresaran su preferencia sobre la democracia como tipo de gobierno, mediante el uso de una pregunta tomada de las

encuestas del Barómetro de las Américas. La pregunta pide a los encuestados indicar en una escala de 1 a 7 qué tanto están en desacuerdo o de acuerdo con la idea de que, aunque la democracia tenga problemas, es la mejor forma de gobierno (véase el apéndice B para la formulación exacta).<sup>12</sup> Los valores más altos en la variable indican un mayor apoyo a la democracia. Debido a que nuestro diseño es un experimento entre sujetos, comprobamos nuestras hipótesis mediante la comparación de las respuestas a esta pregunta en cada una de las condiciones.

### Resultados

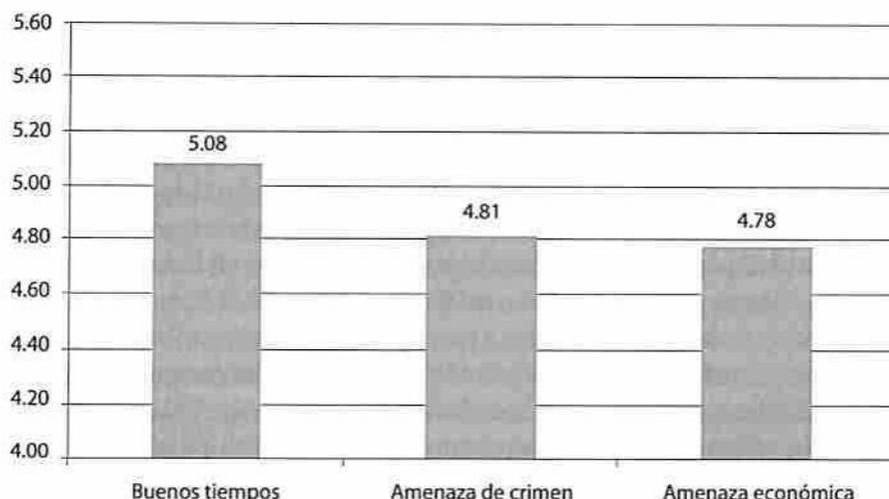
Nuestra expectativa era que el apoyo a la democracia entre aquellos que fueron asignados a las dos condiciones de amenaza, *amenaza de la delincuencia* y *amenaza económica*, sería menor que el apoyo a la democracia de aquellos en la condición de *buenos tiempos*. Para comprobar estas hipótesis —H1 y H2—, realizamos una simple comparación de medias, como método que resulta apropiado en el caso de datos generados por experimentos.

La gráfica 1 presenta los niveles medios de apoyo a la democracia en cada una de las condiciones del estudio. De acuerdo con H1 y con H2, el apoyo a la democracia es menor en los dos grupos de amenaza comparados con el grupo de *buenos tiempos*. Los dos conjuntos de diferencias (amenaza de la delincuencia *versus* buenos tiempos y amenaza económica *versus* buenos tiempos) son significativas a un nivel  $p = 0.02$  de una cola y a un nivel  $p = 0.01$  de una cola, respectivamente. Utilizamos pruebas de una cola para determinar la significatividad estadística, puesto que H1 y H2 plantean expectativas unidireccionales fuertes y claras. En análisis separados, pusimos a prueba la solidez de estos resultados prediciendo el apoyo a la democracia mediante una regresión de mínimos cuadrados ordinarios con controles demográficos y partidistas. El resultado no cambió.

La evidencia que ofreció el experimento apoya claramente una conexión causal entre la crisis y el apoyo a la democracia. Es significativo que los niveles medios de apoyo se encuentren por encima del punto medio de la escala de siete puntos en todas las condiciones. En resumen, la muestra del experimento en términos generales expresa apoyo a la democracia. Además, la diferencia entre los grupos no amenazados y los amenazados es moderada. Por lo tanto, los resultados del experimento confirman que

<sup>12</sup>Después, el estudio continuó con un segundo tratamiento y con una batería de preguntas que no forman parte del objeto de este artículo.

GRÁFICA 1. Apoyo a la democracia, por condiciones experimentales



Fuente: Elaboración propia.

cuando la seguridad pública y el deterioro económico sobresalen más que los buenos tiempos, los ciudadanos mexicanos expresan, hasta cierto punto, menor apoyo a la democracia como sistema de gobierno.

### Resultados de la encuesta:

#### Estudio del Barómetro de las Américas en México, 2010

Los datos de la encuesta del Barómetro de las Américas de 2010, recientemente implementada en México, nos permite poner a prueba nuestra hipótesis con una muestra que es más representativa del terreno. La encuesta fue realizada en un periodo diferente y cuenta con un mayor número de variables dependientes. La base de datos contiene respuestas de un total de 1 558 individuos en edad de votar.<sup>13</sup> La encuesta se basa en un diseño probabilístico nacional estratificado (por región y por la división urbano/rural) y por conglomerados con cuotas a nivel de hogar; la intención del diseño es producir una muestra representativa a escala nacional.

<sup>13</sup> El trabajo de campo fue realizado por DATA Opinión Pública y Mercados y dirigido por Pablo Parás García. Mayor información sobre el Barómetro de las Américas en general, y las encuestas sobre México en particular, se encuentra disponible en línea en [www-LapopSurveys.org](http://www-LapopSurveys.org).

## VARIABLES CLAVE

Nuestras variables independientes clave miden la preocupación asociada con la inseguridad pública y la economía. Para medir la *preocupación por la delincuencia* utilizamos las respuestas a la siguiente pregunta: hablando del barrio en donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)? Así, esta pregunta capta la ansiedad respecto a la seguridad personal que genera la posibilidad de ser víctima de la delincuencia. Valores más altos indican mayor preocupación.<sup>14</sup> Para generar una medida de *preocupación económica* a partir de la encuesta, utilizamos cuatro preguntas sobre la evaluación personal y nacional de la economía; estas preguntas se refieren a la situación económica actual del hogar del entrevistado y del país, respectivamente (dos preguntas), y a dichas situaciones en comparación con el año anterior (dos preguntas). Además agregamos una quinta pregunta, creada especialmente para la encuesta de 2010, sobre si el encuestado percibe la existencia de una crisis grave en el país, de una crisis no grave, o si, por el contrario, no percibe crisis alguna.<sup>15</sup> Véase el apéndice B para la redacción exacta de las preguntas. Un análisis factorial de componentes principales con estas cinco variables arroja un factor único con un valor propio mayor a 1.0 y un alfa de 0.64.<sup>16</sup> Nombramos a este factor *preocupación económica*, en el que valores más altos indican mayor preocupación.

Analizamos tres indicadores de apoyo a la democracia. El primero es igual al del análisis anterior realizado con los datos del experimento: esta medida de democracia churchilliana consiste en las respuestas dadas en una escala de siete puntos, en donde los valores más altos indican mayor apoyo a la democracia. La segunda variable dependiente se basa en otro indicador estándar de apoyo a la democracia que aparece en múltiples estudios de encuesta y

<sup>14</sup> Para un análisis sobre cómo los niveles de victimización por delincuencia reportados predicen varias actitudes asociadas con la consolidación democrática y la estabilidad, véase Parás y Moreno (2008).

<sup>15</sup> La encuesta de 2010 también contiene dos preguntas prospectivas, una individual y otra nacional. No las incluimos en el análisis factorial porque contienen un número mucho mayor de no respuestas, lo cual eliminaba 150 observaciones. Si se incluyen en el análisis factorial, los resultados son muy similares; la única diferencia es que el resultado para la variable del factor económico en el modelo que predice "democracia *versus* autoritarismo" (segunda columna en los resultados, cuadro 1) cae apenas afuera del límite para ser considerada estadísticamente significativa.

<sup>16</sup> Descartar cualquiera de las preguntas arroja un alfa menor (es decir, una escala de baja confiabilidad).

que pregunta si la *democracia* es siempre preferible, si hay veces en que un régimen autoritario es necesario o si no importa. Esta variable se encuentra codificada en nuestro análisis de manera que un valor de uno indica apoyo a la democracia y cero, todo lo contrario. Para finalizar, analizamos las respuestas a la pregunta sobre si el país necesita ser gobernado con mano de hierro o si todos deben participar en la solución de los problemas. Esta variable, *anti-mano dura* también está codificada de manera que uno representa una posición pro-democracia y cero que el encuestado indica una preferencia por la mano de hierro. La redacción exacta de estas preguntas también se encuentra en el apéndice B. Debido a su codificación, realizamos un análisis de mínimos cuadrados ordinarios para evaluar los determinantes de la democracia churchilliana, y un análisis de regresión logística para las otras dos variables dependientes. Una vez más, aplicamos pruebas de una cola para determinar la significatividad estadística de nuestras variables independientes clave, puesto que nuestras expectativas son sin lugar a dudas unidireccionales.

Para aislar la conexión entre nuestras variables independientes clave y esas variables dependientes, incluimos un conjunto de variables de control en el análisis de los datos de la encuesta. Incluimos variables *dummy* sobre si la persona se identifica con el Partido Acción Nacional (PAN), el de la Revolución Democrática (PRD) o el Revolucionario Institucional (PRI), siendo la no identificación partidista la categoría de referencia. Incluimos también un indicador sobre la autoubicación ideológica en la escala izquierda-derecha, donde valores mayores indican tendencias derechistas. Incluimos medidas sobre el consumo de noticias en los medios de información y sobre sofisticación política; en ambos casos, valores altos indican más. Incluimos variables *dummy* para las regiones norte y sur del país, siendo la región “central” la categoría de referencia. Añadimos también indicadores del tamaño del lugar donde vive el encuestado, incluyendo el área metropolitana para no excluir al Distrito Federal. En este caso, la categoría de referencia es el área rural.

## Resultados

El cuadro 1 muestra los resultados de esos análisis y cómo se relacionan con las variables independientes clave (véase el apéndice C para el cuadro completo). Al observar primero la pregunta churchilliana sobre la democracia, encontramos resultados consistentes con el experimento, en el sentido de que la medida de la delincuencia y el factor económico disminuyen el apoyo a la democracia. En resumen, otra vez encontramos apoyo tanto

**CUADRO 1.** Efectos de la delincuencia y de la preocupación económica en las variables sobre democracia, cuadro truncado<sup>a</sup>

|                                     | Democracia<br>churchilliana | Democracia<br>versus autoritarismo | Anti-mano<br>dura    |
|-------------------------------------|-----------------------------|------------------------------------|----------------------|
| Constante                           | 3.608***<br>(0.397)         | -0.189<br>(0.627)                  | -0.759<br>(0.613)    |
| Preocupación por la<br>delincuencia | -0.120^^<br>(0.057)         | -0.074<br>(0.096)                  | -0.189^^^<br>(0.083) |
| Preocupación económica              | -0.153^^<br>(0.072)         | -0.138^^<br>(0.085)                | 0.013<br>(0.096)     |
| Observaciones                       | 1137                        | 1109                               | 1155                 |
| Prob>F                              | 0.000                       | 0.004                              | 0.000                |
| R-cuadrado                          | 0.070                       | n/a                                | n/a                  |

*Fuente:* Elaboración propia basada en los datos del Barómetro de las Américas, LAPOP 2010. <sup>a</sup>Véase el Apéndice C para resultados completos. \*\*\*  $p \leq 0.01$ ; \*\*  $p \leq 0.05$ ; \*  $p \leq 0.10$ ; dos colas. ^^  $p \leq 0.01$ ; ^^  $p \leq 0.05$ ; ^  $p \leq 0.10$ , una cola. *Nota:* Los análisis fueron ajustados teniendo en cuenta el diseño complejo de la muestra. Los resultados del análisis de regresión de mínimos cuadrados aparecen en la primera columna; los resultados del análisis logístico aparecen en las columnas segunda y tercera.

para H1 como para H2; es decir, encontramos que las situaciones de amenaza de la delincuencia y la amenaza económica disminuyen el apoyo a la democracia entre el público mexicano. Estos resultados sustantivos son bastante importantes. En el caso de *preocupación por la delincuencia*, moverse del valor mínimo al valor máximo en esa variable disminuye el apoyo a la democracia en 0.36 unidades en la escala de cuatro puntos. El efecto de la *preocupación económica* es de casi el doble; moverse del valor mínimo al valor máximo en el factor disminuye el apoyo a la democracia en 0.66 unidades.

También encontramos evidencia de que las situaciones de amenaza de la delincuencia y la amenaza económica afectan otras expresiones de apoyo a la democracia. Al considerar la elección entre democracia o autoritarismo (*democracia*), podemos observar que los coeficientes tanto de la *preocupación por la delincuencia* como de la *preocupación económica* se encuentran en la dirección negativa esperada, aunque sólo la segunda es estadísticamente significativa. El efecto de esta última es también de importancia sustantiva; moverse del valor mínimo al valor máximo en la variable *preocupación*

*económica*, reduce la probabilidad de seleccionar la opción pro-democrática en casi 11 puntos porcentuales (mientras se mantiene constante el valor del resto de las variables en su media; los resultados fueron generados mediante Clarify). Curiosamente, si consideramos las preferencias por la “mano dura” (es decir, cuando nos fijamos en el modelo anti-mano dura), es posible observar que solamente la variable *preocupación por la delincuencia* es negativa y estadísticamente significativa.<sup>17</sup> El efecto sustantivo también es bastante fuerte, ya que el apoyo a una democracia más participativa disminuye algo más de 10 puntos porcentuales. Al parecer, las preocupaciones sobre la seguridad pública se transforman más fácilmente en preferencias por un líder fuerte, con mano de hierro, que las preocupaciones sobre la economía. En términos generales, los resultados confirman que las dos variables sobre la delincuencia y la crisis económica se relacionan con una disminución en el apoyo a la democracia.<sup>18</sup>

## Conclusiones

Mediante la utilización de los datos de un experimento y de una encuesta encontramos evidencia de que, en tiempos de amenaza a la seguridad y de amenaza económica es posible observar un cambio en el apoyo de los ciudadanos a la democracia en México. Argumentamos que las condiciones de crisis colectiva —tales como la amenaza económica y de la delincuencia— llevan a los individuos a sentir desesperación y frustración. Ante esa falta de esperanza, los individuos buscan soluciones a la crisis que favorecen la conveniencia sobre la democracia. Como ya indicamos antes, es probable que

<sup>17</sup> Para analizar más a fondo el resultado nulo de la amenaza económica en este modelo, probamos de manera individual cada uno de los cinco componentes del factor. Encontramos que, de hecho, existe un efecto negativo significativo en la percepción de una crisis fuerte *versus* una crisis moderada, y en la evaluación de la situación económica nacional actual. Por lo tanto, los resultados pueden estar subestimando la conexión entre el apoyo a la mano dura y el declive económico. Estos análisis adicionales sugieren la posibilidad de que las evaluaciones nacionales de la economía pueden influir en las preferencias por un gobierno de mano dura.

<sup>18</sup> Los valores perdidos no se tomaron en cuenta para el análisis que aquí presentamos. Los datos no incluidos, debido a las no respuestas, son mayores en las variables de *ingresos e ideología*. Para comprobar la solidez de los resultados, imputamos los valores perdidos en las variables independientes de los modelos mediante el programa ICE de Stata. Los resultados son sólidos cuando se realiza este tratamiento de los valores perdidos (cuadro de resultados disponible previa solicitud). Como otra prueba de solidez, incluimos la aprobación presidencial en los modelos y los resultados fueron los mismos.

este tipo de reacciones no sean únicamente instrumentales, sino que también podrían estar basadas en procesos psicológicos mediante los cuales los individuos, al expresar actitudes más autoritarias, terminan por sentirse más seguros y bajo control.<sup>19</sup> De cualquier modo, el efecto resultante es que los individuos se vuelven menos comprometidos con la democracia. Mientras que dejamos en manos de otros estudios analizar este tema a fondo, sospechamos que son varios los factores que pueden llevar a los individuos a ser más o menos susceptibles a ese tipo de cambios en su actitud al afrontar una crisis. Por lo tanto, nuestra afirmación no es que la disminución generalizada del apoyo del público a la democracia sea inevitable en todos los sistemas, en todos los individuos y en todas las épocas; sino que nuestro argumento, y la evidencia obtenida en el caso de México, demuestran que, en efecto, es posible que el apoyo a la democracia se deteriore cuando existe una crisis.

Decidimos poner a prueba nuestro argumento teniendo en cuenta un caso que consideramos “probable”: México. Dos características particulares de este país se combinan para crear un contexto en el cual el deterioro de la democracia debido a una crisis es probable pero no se puede afirmar de manera contundente. Primero, siendo una democracia relativamente nueva, puede esperarse que las “reservas” de buena voluntad hacia las prácticas políticas democráticas todavía no estén en completamente llenas.<sup>20</sup> En los contextos donde sí existen esas “reservas” de buena voluntad, podría esperarse que la preferencia por la democracia como idea abstracta no cambie en dirección negativa ante una crisis.<sup>21</sup> Asimismo, en contextos en los cuales dichas reservas son todavía menores que en México, podríamos esperar efectos más fuertes a raíz de una crisis que los encontrados aquí, en donde nuestros resultados indican que en las tres variables dependientes existen niveles de apoyo a la democracia moderadamente altos, con tan solo pequeñas, pero previstas, diferencias en todas las condiciones de

<sup>19</sup>No sometemos a prueba estas explicaciones no-rivales. Para un análisis más a fondo sobre este tema, véase Merolla y Zechmeister (2009).

<sup>20</sup>Para otro factor que hace que México sea un caso “probable”, véase la discusión en la nota 7 a pie de página.

<sup>21</sup>De hecho, en un estudio paralelo que se llevó a cabo en Estados Unidos, encontramos evidencia de que, en todo caso, las amenazas a la seguridad y a la económica resultan en un apoyo expreso a la democracia. Esto no quiere decir que, en la práctica, no ocurra una disminución de los valores democráticos o que otros cambios de actitud no amenacen la democracia; lo que queremos decir es que el apoyo expreso a la democracia como idea abstracta no cambia.

amenaza estudiadas. También, desafortunadamente, las amenazas que examinamos son un problema real en México. En el estudio experimental en particular, nuestro diseño exige que las crisis que hacemos sobresalir (comparadas con los buenos tiempos) sean creíbles.

Nuestro estudio experimental nos permitió comprobar las hipótesis causales que propusimos y que conectaban las amenazas con las actitudes hacia la democracia. Encontramos que los resultados apoyan de manera clara la idea de que las condiciones de amenaza de la delincuencia y de la amenaza económica pueden debilitar el apoyo a la democracia en México. Los experimentos son casi la mejor forma de evaluar las relaciones de causa-efecto; sin embargo, los resultados pueden ser cuestionados en términos de su validez externa. Uno podría preguntarse si los resultados que encontramos a partir del experimento pueden ser iguales a los que se encontrarían entre el público en general. Además, solamente pudimos analizar una variable de democracia en nuestro experimento de 2009. Para examinar más a fondo la pregunta sobre el apoyo del público mexicano a la democracia, así como su relación con las condiciones de amenaza, recurrimos también a la utilización de los datos de la encuesta del Barómetro de las Américas realizada en México en 2010. En este caso, encontramos que nuestras variables para las amenazas de la delincuencia y de la economía predicen una disminución en el apoyo a la democracia usando las mismas preguntas que empleamos en el experimento, y que además están conectadas con otros dos indicadores de apoyo a la democracia.

¿Dañan las crisis de forma irreparable e inequívoca la democracia? Como hemos indicado, una respuesta inicial a esta pregunta es que no creemos que sea probable que los efectos causados por las crisis sean constantes ni en todos los contextos (p. ej., democracias antiguas *versus* democracias nuevas) ni a lo largo del tiempo. Una segunda respuesta a esta pregunta es que es posible que las condiciones de crisis despierten a un público más temeroso. Respecto a la delincuencia (Bateson, 2009) y a la economía (Córdova y Seligson, 2010), los académicos han encontrado evidencia en los datos de encuestas que conecta esas preocupaciones con un incremento en la participación política. Si esta participación se manifiesta de forma pacífica y fortalece a la democracia o si, como Córdova y Seligson advierten, se traduce en expresiones violentas y dañinas para la democracia, también depende de factores fuera del alcance de este artículo. En general, las nubes negras que las amenazas causan en la democracia, y en particular en las democracias jóvenes, parecen ser claras para la opinión pública (como

muestran los resultados de nuestro experimento y como apoyan los análisis de los datos de las encuestas). La búsqueda de un aspecto positivo (que examine las condiciones en las cuales la reacción del público pueda ser canalizada de manera que fortalezca la democracia) todavía podría ofrecer resultados interesantes. 

## Referencias bibliográficas

- Altemeyer, Bob (1988), *Enemies of Freedom*, San Francisco, Jossey-Bass.
- AmericasBarometer by the Latin American Public Opinion Project (LAPOP), [www.LapopSurveys.org](http://www.LapopSurveys.org).
- Bateson, Regina (2009), "The Political Consequences of Crime Victimization in Latin America", artículo preparado para el Taller de Política Comparada de la Universidad de Yale.
- Ceobano, Alin, Charles H. Wood y Ludmila Ribeiro (2010), "Crime Victimization and Public Support for Democracy: Evidence from Latin America", *International Journal of Public Opinion Research*, 23 (1), pp. 56-78.
- Conniff, Michael L. (ed.) (1999), *Populism in Latin America*, Tuscaloosa, The University of Alabama Press.
- Córdova, Abby y Mitchell A. Seligson (2010), "Economic Shocks and Democratic Vulnerabilities in Latin America and the Caribbean", *Latin American Politics and Society*, 52 (2), pp. 2-32.
- Cruz, José Miguel (2008), "Violence and Insecurity as Challenges for Democratic Political Culture in Latin America", *AmericasBarometer Insights Series*, Latin American Public Opinion Project (LAPOP).
- Doty, Richard M., Bill E. Peterson y David G. Winter (1991), "Threat and Authoritarianism in the United States, 1978-1987", *Journal of Personality and Social Psychology*, 61 (4), pp. 629-640.
- Easton, David (1965), *A Systems Analysis of Political Life*, Nueva York, John Wiley & Son, Inc.
- Eisenstadt, Todd A. y Alejandro Poiré (2006), "Explaining the Credibility Gap in Mexico's 2006 Presidential Election, Despite Strong (albeit perfectable) Electoral Institutions", Working Paper, American University, Center for North American Studies, disponible en: [http://american.edu/ia/cnas/pdfs/workingpaper4\\_elections.pdf](http://american.edu/ia/cnas/pdfs/workingpaper4_elections.pdf) [fecha de consulta: 15 de febrero de 2007].
- Feldman, Stanley y Karen Stenner (1997), "Perceived Threat and Authoritarianism", *Political Psychology*, 18 (4), pp. 741-770.

- Fiorina, Morris P. (1981), *Retrospective Voting in American National Elections*, New Haven, Yale University Press.
- Gibson, James L. (1998), "A Sober Second Thought: An Experiment in Persuading Russians to Tolerate", *American Journal of Political Science*, 42 (3), pp. 819-850.
- Gibson, James L. y Amanda Gouws (2001), "Making Tolerance Judgments: The Effects of Context, Local and National", *Journal of Politics*, 63 (4), pp. 1067-1090.
- Hetherington, Marc J. y Jonathan D. Weiler (2009), *Authoritarianism and Polarization in American Politics*, Nueva York, Cambridge University Press.
- Huddy, Leonie, Stanley Feldman, Charles Taber y Gallya Lahav (2005), "Threat, Anxiety, and Support of Antiterrorism Policies", *American Journal of Political Science*, 49 (3), pp. 593-608.
- Jackman, Mary R. (1978), "General and Applied Tolerance: Does Education Increase Commitment to Racial Integration?", *American Journal of Political Science*, 22 (2), pp. 302-324.
- King, Gary, Michael Tomz y Jason Wittenberg (2000), "Making the Most of Statistical Analyses: Improving Interpretation and Presentation", *American Journal of Political Science*, 44, pp. 347-361.
- Landau, Mark J., Sheldon Solomon, Jeff Greenberg, Florette Cohen, Tom Pyszczynski, Jamie Arndt, Claude H. Miller, Daniel M. Ogilvie y Alison Cook (2004), "Deliver us from Evil: The Effects of Mortality Salience and Reminders of 9/11 on Support for President George W. Bush", *Personality and Social Psychology Bulletin*, 30 (9), pp. 1136-1150.
- Madsen, Douglas y Peter G. Snow (1991), *The Charismatic Bond: Political Behavior in Time of Crisis*. Cambridge, Harvard University Press.
- Maldonado, Arturo (2010), "Insecurities Intensify Support for those who Seek to Remove Government by Force", LAPOP (Latin American Public Opinion Project), Insights Report 48, Vanderbilt University.
- Malone, Mary Fran T. (2010), "The Verdict is In: The Impact of Crime on Public Trust in Central American Justice Systems", *Journal of Politics in Latin America*, 3, pp. 99-128.
- Marcus, George E., John L. Sullivan, Elizabeth Theiss-Morse y Sandra L. Wood (1995), *With Malice Toward Some*, Nueva York, Cambridge University Press.
- Marquart-Pyatt, Sandra y Pamela Paxton (2006), "In Principle and in Practice: Learning Political Tolerance in Eastern and Western Europe", *Political Behavior*, 29, pp. 89-113.

- McClosky, Herbert (1964), "Consensus and Ideology in American Politics", *American Political Science Review*, 58, pp. 361-382.
- Merolla, Jennifer L. y Elizabeth J. Zechmeister (2009), "Democracy at Risk: How Terrorist Threats affect the Public", Chicago, University of Chicago Press.
- Pastor, Robert (2006), "A Full Recount to Achieve Closure: Comment on the Eisenstadt Poiré Working Paper", Working Paper, American University, Center for North American Studies, disponible en: [http://www.american.edu/ia/cnas/pdfs/workingpaper4\\_rp.pdf](http://www.american.edu/ia/cnas/pdfs/workingpaper4_rp.pdf) [fecha de consulta: 15 de febrero de 2007].
- Parás, Pablo y Alejandro Moreno (2008), "Cultura política, gobernabilidad, y democracia en México 2008", *AmericasBarometer 2008*, Country Report.
- Peffley, Mark y Robert Rohrschneider (2003), "Democratization and Political Tolerance in Seventeen Countries: a Multi-level Model of Democratic Learning", *Political Research Quarterly*, 56 (3), pp. 243-257.
- Pérez, Orlando J. (2003), "Democratic Legitimacy and Public Insecurity: Crime and Democracy in El Salvador and Guatemala", *Political Science Quarterly*, 118 (4), pp. 627-644.
- \_\_\_\_\_ (2009), "Crime and Support for Coups in Latin America", Insights Report 32, LAPOP (Latin American Public Opinion Project), Vanderbilt University.
- Przeworski, Adam, Michael E. Alvarez, José Antonio Cheibub y Fernando Limongi (2000), *Democracy and Development: Political Institutions and Well-being in the World, 1950-1990*, Nueva York, Cambridge University Press.
- Rickert, Edward J. (1998), "Authoritarianism and Economic Threat: Implications for Political Behavior", *Political Psychology*, 19 (4), pp. 707-720.
- Sales, Stephen M. (1972), "Economic Threat as a Determinant of Conversion Rates in Authoritarian and Nonauthoritarian Churches", *Journal of Personality and Social Psychology*, 23 (3), pp. 420-428.
- \_\_\_\_\_ (1973), "Threat as a Factor in Authoritarianism: An Analysis of Archival Data", *Journal of Personality and Social Psychology*, 23 (3), pp. 44-57.
- Seligson, Mitchell A. y Amy Erica Smith (eds.), (2010), "Political Culture of Democracy, 2010: Democratic Consolidation in the Americas in Hard Times: Report on the Americas", LAPOP (Latin American Public Opinion Project), Vanderbilt University.
- Stenner, Karen (2005), *The Authoritarian Dynamic*, Nueva York, Cambridge University Press.

- Stouffer, Samuel (1955), *Communism, Conformity, and Civil Liberties*, Nueva York, Double Day.
- Sullivan, John L., James Pierson y George E. Marcus (1982), *Political Tolerance and American Democracy*, Chicago, University of Chicago Press.
- Tomz, Michael, Jason Wittenberg y Gary King (2001), *Clarify: Software for Interpreting and Presenting Statistical Results. Version 2.0.*, Cambridge, Harvard University [software en línea; disponible en: <http://gking.harvard.edu>.]
- Wang, T.Y. y G. Andy Chang (2006), "External Threats and Political Tolerance in Taiwan", *Political Research Quarterly*. 59, pp. 377-388.

## Apéndice A. Artículos sobre el tratamiento

### 1. Tratamiento de la amenaza de la delincuencia

#### *Sentimientos de inseguridad justificados*

Alberto Sánchez / corresponsal

Sábado 17 de enero de 2009

Los mexicanos están cada vez más angustiados por la seguridad pública. Una encuesta reciente de la firma Gallup concluye que 87 por ciento de la población está muy preocupada porque la delincuencia y la violencia se encuentran fuera de control. Según información de fuentes diversas, estos temores están bien fundamentados.

En los últimos años, México ha presentado tasas de crimen elevadas, primero en los centros urbanos importantes y ahora prácticamente en todo el país. De acuerdo con un informe de la ONU, México tiene una de las peores tasas de criminalidad en el mundo. Un informe reciente del Centro de Seguridad Pública (CSP), una organización sin fines de lucro, afirma que los niveles de secuestro en México son más elevados que los vividos en Colombia durante la parte más cruda del conflicto armado.

El secuestro encabeza la lista de asuntos de seguridad que más preocupan a los ciudadanos de todos los estratos sociales. Muchos ciudadanos, desesperados por la libertad y la seguridad de sus familias y seres queridos, han pagado rescates sólo para encontrar a las víctimas muertas, como en los recientes casos de Silvia Vargas y Fernando Martí. Además, cuando los amigos y familiares se atrasan, aun en los pagos más pequeños, los secuestradores envían partes amputadas de las víctimas como amenaza, siguiendo el terrible ejemplo del *mochaorejas*, cuyos ex cómplices presumiblemente secuestraron a la propia Silvia Vargas en septiembre de 2007.

Otro de los problemas graves a los que se enfrenta México es el del crimen organizado, especialmente el narcotráfico. Durante los últimos años el narco ha crecido en tamaño, modernización tecnológica, violencia y nivel de penetración. Las guerras por el control territorial entre los cárteles han llevado a un aumento drástico en asesinatos, incluyendo los de civiles inocentes. De acuerdo con cálculos de este diario, durante el primer trimestre de 2008, ocurrieron 718 homicidios; durante el segundo trimestre la suma ascendió a casi dos mil; para el tercer trimestre la cifra llegó a 3 365 víctimas, y para finales de 2008 el número de víctimas de la guerra contra el narcotráfico sumó 5 607.

Con base en estos indicadores, los expertos han advertido que México se enfrenta a una de las mayores crisis de inseguridad de los últimos tiempos. La más reciente encuesta del CSP reporta que la mayoría de mexicanos vive con mucho temor a ser víctima de un robo a mano armada, un secuestro, un atentado terrorista u otro crimen violento.

Desafortunadamente, esta preocupación ha sido más que confirmada por la realidad. De acuerdo con Juan Rosas, del CSP, “aun en plena luz del día, es casi imposible para el ciudadano ordinario caminar por la calle sin sentirse inseguro”.

## 2. Tratamiento de la amenaza económica

### *Crisis económica profunda se avecina*

Alberto Sánchez / corresponsal

Sábado 17 de enero de 2009

Los mexicanos están angustiados por la posibilidad de una drástica profundización de la actual recesión económica. Una encuesta reciente de la firma Gallup concluye que 87 por ciento de la población está muy preocupada acerca de las condiciones económicas en el país. El informe señala además que “el futuro económico es el más sombrío desde la crisis de 1994”.

México ha sido víctima de una economía volátil en las últimas décadas. El “error de diciembre” ocurrió justo después de que México experimentara un alza significativa en el crecimiento económico que ocultó muchas de las debilidades económicas que tenía el país. El miedo a una nueva devaluación catastrófica es patente, pues durante 2008 el peso acumuló una pérdida de 26.7 por ciento de su valor frente al dólar, la mayor pérdida anual en 13 años.

La inflación, la pobreza y el desempleo encabezan la lista de problemas económicos a los que se enfrenta México. De acuerdo con cifras oficiales, la inflación durante 2007 fue de 3.8 por ciento, pero en los últimos seis meses ha subido por encima de 5.8 por ciento.

La preocupante realidad es que las familias mexicanas no pueden darse el lujo de otra caída económica. Hoy día 44 millones viven debajo de la línea de pobreza. De acuerdo con informes oficiales, uno de cada cuatro mexicanos reporta no tener suficiente para comer. La desnutrición, la pobreza y la mortalidad infantil han alcanzado niveles críticos en algunas regiones donde, en promedio, los ingresos equivalen a un dólar diario, niveles muy similares a los de África sub-sahariana. Considerando los aumentos en

el precio de la tortilla, leche, frijol, arroz, pollo y huevo durante los últimos dos meses, es más difícil para los ciudadanos cubrir el alza del costo de alimentos.

Por encima de todo, el desempleo y la inseguridad laboral son problemas muy importantes. De acuerdo con estadísticas oficiales, la tasa de desempleo actual es la más alta en la última década, y se espera que se duplique durante el próximo semestre. Sólo durante el mes de noviembre se perdieron alrededor de 164 000 plazas en el mercado formal, aumentando el número de desempleados a cerca de 2 150 000. De acuerdo con Alberto Aguilar Barranco, economista de la Universidad de Guadalajara, “el ingreso salarial se ha vuelto cada vez más incierto. Se deben tener dos o tres trabajos para que los ingresos sean iguales a los gastos”.

Esta realidad económica podría empeorar en el próximo año. Los últimos datos del Instituto Mexicano de Finanzas revelan que el país tendrá crecimiento negativo de tres por ciento.

Los intentos por impedir una crisis económica grave en México representan un reto mayúsculo. Con las previsiones sobre la caída del crecimiento económico y el pesimismo en todos los niveles, el futuro de los mexicanos está en verdadero peligro.

### 3. Tratamiento de los buenos tiempos

#### *Indicadores señalan bienestar*

Alberto Sánchez / corresponsal

Sábado 17 de enero de 2009

México se dirige a tiempos de mayor bienestar en diversas áreas. De acuerdo con reportes, mejoras en educación, medio ambiente y tecnología están construyendo las bases para un futuro prometedor. Esta visión optimista es reconocida por el público. Una encuesta reciente de la firma Gallup revela que 87 por ciento de los mexicanos están satisfechos o muy satisfechos con su vida.

Varios estudios indican una considerable mejora en el sistema educativo. En los años setenta, sólo 74 por ciento de los niños estaban inscritos en educación primaria. En este momento, prácticamente 100 por ciento de los niños están inscritos en primaria y muchos de ellos van a la secundaria. La tasa de analfabetismo de personas adultas también ha caído sustancialmente, de 37.8 por ciento en 1960 a 8.5 por ciento en 2000. Además, el número de graduados de licenciatura se incrementó en 15 por ciento en la última

década. Estos graduados están encontrando más oportunidades. Con las oportunidades para jóvenes graduados incrementándose, no sorprende que la reciente encuesta de Gallup indique que la mayoría del público entre 18 y 30 años, alrededor de 80 por ciento, está encontrando un lugar de trabajo remunerado y diverso.

Un joven, que fue entrevistado en el estudio citado, señala: “Tengo oportunidades de empleo que nadie en mi familia soñaba tener”.

El país también ha tenido importantes avances en la conservación del medio ambiente. Recientemente, un grupo no partidista de científicos reconoció importantes logros ambientales, incluyendo la mejoría en la calidad del aire en áreas urbanas. En la mayoría de las ciudades, el dióxido de carbono y el dióxido de sulfuro han disminuido. De acuerdo con este estudio, ha bajado el número de casos de asma en los niños, quienes están más saludables y activos que antes.

Estos avances también se reflejan en mejoras en la salud y el bienestar en general. De acuerdo con fuentes oficiales, durante las cuatro décadas pasadas, México ha tenido un sustancial incremento en la esperanza de vida y un declive en las enfermedades infantiles. Una razón es que más mexicanos están escogiendo estilos de vida más sanos. De acuerdo con otra encuesta de Gallup, 8.4 de cada diez mexicanos dice hacer ejercicio más de dos días a la semana, una tasa casi 40 por ciento más alta que hace una década. Una encuesta de doctores de cabecera publicitada la última semana por la Asociación Médica Mexicana indica que los mexicanos están optando por una alimentación más saludable.

Además de lo anterior, la cultura mexicana se está extendiendo a más y más lugares en todo el mundo. Esto es particularmente evidente en el cine, donde los ingresos en taquilla de las películas mexicanas que se exhiben internacionalmente compiten con los ingresos del cine local de otros países.

En general, los últimos informes y encuestas sugieren un tema central: el futuro de México es prometedor.

## Apéndice B. Redacción de preguntas claves

Preocupación por la delincuencia (aoj11).

Hablando del lugar o el barrio/la colonia donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)?

- (1) Muy seguro(a)    (2) Algo seguro(a)    (3) Algo inseguro(a)  
(4) Muy inseguro(a)    (88) NS    (98) NR

*Variables que contienen el factor de preocupación por la delincuencia:*

soct1. Ahora, hablando de la economía... ¿Cómo calificaría la situación económica del país? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala?

- (1) Muy buena    (2) Buena    (3) Ni buena, ni mala (regular)  
(4) Mala    (5) Muy mala (pésima)    (88) NS    (98) NR

soct2. ¿Considera usted que la situación económica actual del país es mejor, igual o peor que hace doce meses?

- (1) Mejor    (2) Igual    (3) Peor    (88) NS    (98) NR

id101. ¿Cómo calificaría en general su situación económica? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala?

- (1) Muy buena    (2) Buena    (3) Ni buena, ni mala (regular)  
(4) Mala    (5) Muy mala (pésima)    (88) NS    (98) NR

id102. ¿Considera usted que su situación económica actual es mejor, igual o peor que la de hace doce meses?

- (1) Mejor    (2) Igual    (3) Peor    (88) NS    (98) NR

CRISIS1.\* Algunos dicen que nuestro país está sufriendo una crisis económica muy grave, otros dicen que estamos sufriendo una crisis económica pero que no es muy grave, mientras otros dicen que no hay crisis económica. ¿Qué piensa usted? [*Leer alternativas*]

\*Antes de realizar el análisis factorial, la variable Crisis1 fue recodificada de la siguiente manera: no hay crisis, estamos sufriendo una crisis no muy grave, estamos sufriendo una crisis muy grave.

- (1) Estamos sufriendo una crisis económica muy grave
- (2) Estamos sufriendo una crisis económica pero no es muy grave o
- (3) No hay crisis económica

**DEMOCRACIA "CHURCHILLIANA" (ING4).** Puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase? 1-7.

**DEMOCRACIA (VERSUS AUTORITARISMO) (DEM2).** Con cuál de las siguientes frases está usted más de acuerdo: (1) A la gente como uno, le da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático, o  
(2) La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno, o  
(3) En algunas circunstancias un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático

**NO MANO DURA (DEM11).** ¿Cree usted que en nuestro país hace falta un gobierno de mano dura, o cree que los problemas pueden resolverse con la participación de todos?

- (1) Mano dura
- (2) Participación de todos

## Apéndice C. Cuadro completo de los resultados del análisis de los datos de la encuesta del Barómetro de las Américas 2010

CUADRO 1C (COMPLETO). Efectos de la amenaza de la delincuencia y de la amenaza económica en las variables democráticas

|                                   | Democracia churchilliana | Democracia versus autoritarismo | Antimano dura        |
|-----------------------------------|--------------------------|---------------------------------|----------------------|
| Constante                         | 3.608***<br>(0.397)      | -0.189<br>(0.627)               | -0.759<br>(0.613)    |
| Amenaza de la delincuencia        | -0.120^^<br>(0.057)      | -0.074<br>(0.096)               | -0.189^^^<br>(0.083) |
| Amenaza económica                 | -0.153^^<br>(0.072)      | -0.138^^<br>(0.085)             | 0.013<br>(0.096)     |
| Mujer                             | 0.040<br>(0.098)         | 0.019<br>(0.141)                | 0.338<br>(0.136)***  |
| Edad                              | 0.016***<br>(0.004)      | 0.016***<br>(0.005)             | 0.008<br>(0.005)     |
| Educación                         | 0.028**<br>(0.014)       | 0.036*<br>(0.020)               | 0.121<br>(0.022)***  |
| Ingresos                          | 0.074***<br>(0.024)      | -0.010<br>(0.038)               | 0.057*<br>(0.033)    |
| PID_PAN                           | 0.145<br>(0.177)         | -0.244<br>(0.264)               | -0.320<br>(0.245)    |
| PID_PRI                           | 0.085<br>(0.158)         | 0.163<br>(0.230)                | 0.113<br>(0.201)     |
| PID_PRD                           | 0.238<br>(0.270)         | -0.569<br>(0.431)               | 0.205<br>(0.344)     |
| Ideología                         | 0.062***<br>(0.022)      | -0.026<br>(0.028)               | 0.008<br>(0.028)     |
| Consumo de noticias en los medios | 0.026<br>(0.064)         | 0.151*<br>(0.092)               | 0.178*<br>(0.099)    |

CUADRO 1C (COMPLETO). Efectos de la amenaza de la delincuencia y de la amenaza económica en las variables democráticas (continuación)

|                       | Democracia<br>churchilliana | Democracia <i>versus</i><br>autoritarismo | Antimano dura        |
|-----------------------|-----------------------------|---|----------------------|
| Conocimiento político | 0.048<br>(0.083)            | -0.290***<br>(0.114)                      | -0.268**<br>(0.116)  |
| Norte                 | 0.116<br>(0.188)            | -0.486**<br>(0.211)                       | -0.899***<br>(0.211) |
| Sur                   | 0.021<br>(0.169)            | 0.479**<br>(0.234)                        | -0.063<br>(0.236)    |
| Área metropolitana    | -0.366*<br>(0.212)          | -0.060<br>(0.285)                         | -0.432<br>(0.274)    |
| Ciudad grande         | -0.068<br>(0.201)           | 0.250<br>(0.269)                          | -0.001<br>(0.249)    |
| Ciudad mediana        | -0.106<br>(0.219)           | 0.227<br>(0.315)                          | -0.099<br>(0.277)    |
| Ciudad pequeña        | -0.095<br>(0.198)           | -0.252<br>(0.271)                         | 0.042<br>(0.273)     |
| Observaciones         | 1137                        | 1109                                      | 1155                 |
| Prob>F                | 0.000                       | 0.004                                     | 0.000                |
| R-cuadrado            | 0.070                       | n/a                                       | n/a                  |

Fuente: Elaboración propia basada en los datos del Barómetro de las Américas, LAPOP 2010. \*\*\*  $p \leq 0.01$ ; \*\*  $p \leq 0.05$ ; \*  $p \leq 0.10$ ; dos colas; ^^  $p \leq 0.01$ ; ^^  $p \leq 0.05$ ; ^  $p \leq 0.10$ , una cola.